

Leer y escribir

Jesús Sanjosé



CLEMENTE, María
Lectura y cultura escrita
 Madrid, 2004, Morata, 127 págs.

Un interesante libro para que aquellos que leen tengan la oportunidad de hacer una reflexión sobre el hecho mismo de leer. En efecto, la mayoría de la gente aprendió con mayor o menor dificultad a leer en un momento

determinado de su vida y ha incorporado esta destreza básica al acervo de sus conocimientos instrumentales, sin pararse a pensar en la importancia básica de este conocimiento, por eso merece la pena una lectura como la de este libro para reflexionar sobre el hecho mismo de la importancia de la lectura a lo largo de la historia.

El libro en sus seis capítulos nos va introduciendo en el hecho de la escritura, la lectura, los lectores, las tecnologías de la cultura escrita, la relación alfabetización-escuela para finalizar con un capítulo dedicado a la necesidad de hacer lectores. La historia es una dimensión incluida en todos los capítulos, aunque los datos históricos que se aportan resulten repetidos en los capítulos distintos.

El primer capítulo aporta una descripción interesante sobre los fines diversos de la escritura tanto en la historia como en la actualidad; de esta manera desfilan por las páginas las relaciones entre escritura y organización social, comercial, religiosa y cultural. El capítulo segundo afronta el mismo

problema desde el punto de vista de la lectura; se aportan en este caso unas interesantes reflexiones sobre determinadas encuestas de lectura que han tratado de investigar sobre el cuándo, el cómo y el porqué dejan de leer esos jóvenes que habiendo sido lectores en un momento de su vida dejan de hacerlo a partir de cierta edad. Se plantean a continuación una serie de datos curiosos y no siempre conocidos sobre los modos de lectura en la historia, en voz alta o silenciosa, sobre las relaciones entre la lectura y la memoria y se incide sobre la existencia de dos tiempos en el mundo de la escritura y lectura divididos por el hecho de la invención de la imprenta. Desde entonces el giro en la cantidad y en la calidad de los lectores y de los escritores ha sido radical. Se completa esta historia con el hecho decisivo de la generalización de la escolarización y los cambios que ha supuesto en la alfabetización de la población, tema que se toca en el capítulo tercero y se retoma en el quinto. A lo largo de todos estos capítulos discurre la pregunta sobre la doble finalidad de la lectura: el placer o la obligación, la diversión o el estudio.

Tras el desarrollo de los contenidos se pasa al de los instrumentos, dedicándose el capítulo cuarto a las tecnologías de la escritura. De esta manera, después de la primera revolución,

la de la imprenta, aparecen otras dos nuevas revoluciones, segunda y tercera, que nos sitúan en la época actual y en la lectura digital.

Dos capítulos cierran el libro, el primero sobre la escuela y las diferentes metodologías que se han aplicado a la enseñanza de la lectura a través del tiempo y el segundo sobre la lectura que acaba siendo una invitación a que se promuevan sistemas de apoyo para que quien ha sido lector no deje de serlo.

Siendo el conjunto muy interesante para todos los agentes culturales que tienen que ver con el tema, el lector se puede sentir en algún momento desconcertado en la lectura del libro por la opción tomada por la autora. Teniendo en cuenta que el libro tiene un material histórico importante, se ha optado por ordenar los capítulos de forma no histórica sino temática lo cual tiene un elemento de originalidad, no es una historia del libro al uso, pero a su vez lleva a que haya determinados aspectos históricos repetidos cuando se plantea una misma moneda vista desde las dos caras, la del escritor y la del lector. Tal vez quepa elaborar con muchos de los elementos que se encuentran en el libro una historia completa, crítica y detallada del la enseñanza-aprendizaje de la lectura y escritura en la escuela. ■

Jesuitas de nuevo

Rafael Sanz de Diego



EGIDO, T. (Coord.), *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Madrid, 2004, Marcial Pons Historia, 511 pp.

Es una obra nueva, no por el tema —hay muchas historias de la Compañía de Jesús, incluso en España— sino por sus características. Destaco dos: su brevedad y sus autores. En 500

páginas se recogen adecuadamente cinco siglos y medio de historia agitada. No es fácil resumir tanto y conservar lo sustancial. Las historias clásicas de los jesuitas en España — **Astráin, Frías y Revuelta** — ocupan una docena de tomos. Este resumen se ha apoyado en ellas, en la inmensa bibliografía, en los numerosos y ricos archivos. Es un resumen justo: se abordan todos los temas importantes, no se oculta ninguno y se da a cada uno el relieve que merece. Va desde el comienzo de la actuación de los jesuitas en España hasta el mismo año 2004. Se ocupa también de la presencia jesuítica en la América española.

Es también novedad que no todos los autores son jesuitas. Ya en Francia **J. Lacouture**, seglar, historió a la Compañía universal. Esta vez, de los tres autores sólo uno es jesuita. **Javier Burrieza** es uno de los jóvenes historiadores de hoy que, sin ser jesuitas, se interesan por la Compañía. Se ha encargado de la primera parte, hasta 1700 (capítulos I-V). **Teófanos Egido**, carmelita, además de coordinar la obra, desmenuza las causas y el modo de la expulsión de los jesuitas de España y las reacciones que produjo

esa decisión (cap. VI). **Manuel Revuelta** se ocupa de la Compañía restaurada hasta nuestros días (caps. VII-XIII). Aborda las dos etapas que se pueden distinguir en estos años desde una doble clave, eclesial y política, marcadas por el Concilio Vaticano II y la Congregación General XXXI (1965-66).

Sorprende inicialmente, aunque sea explicable, que los dos primeros autores, no jesuitas, alaban más a los seguidores de San Ignacio. No ocultan, sus defectos y se hacen eco de las voces críticas que siempre acompañaron a los jesuitas. Burrieza destaca con justicia sus aciertos y Egido, sin ocultar las causas de la soledad que los propios jesuitas se habían buscado al perder la amistad de Reyes y Papas y no procurar la de obispos y religiosos, subraya con más decisión las miserias de quienes les atacaron. Revuelta conoce los méritos de la Compañía moderna, pero no oculta ninguno de sus defectos, que documenta minuciosamente al hablar de la crisis postconciliar y de las advertencias vaticanas con respeto a la jerarquía y cariño a sus hermanos. Egido, en la Introducción puntualiza que, tras el Vaticano II, Roma se mostró más propicia a los movimientos reaccionarios que a las actualizaciones. Generosamente apostilla que esto no lo dice Revuelta sino él.

Los tres autores coinciden también en cualidades comunes. Los tres escriben con estilo ágil, que hace

fácil la lectura, incluso cuando tratan temas hondos, que precisan matices. Los tres son completos al historiar su parcela. Burrieza no deja de tratar temas que a veces se soslayan por su dificultad conceptual y aborda la múltiple acción de los jesuitas de la Antigua Compañía. Egido es un maestro a la hora de diseccionar el proceso de la expulsión de los jesuitas y de valorar sus causas y las que luego llevaron a la supresión de la Orden. Revuelta trata con apoyo documental y bibliográfico amplio todas las cuestiones de unos años controvertidos y cercanos. El P. **Arrupe** afrontó la división en la Compañía, reflejo de la paralela en la Iglesia, y la tensión creciente con el poder político en España e Hispanoamérica. Con prudencia y valentía ofrece datos para que el lector deduzca conclusiones y él ofrece las suyas, sólidamente fundamentadas. Los tres han coincidido en oír a los jesuitas y a sus adversarios, a la oficialidad jesuítica y a los discrepantes dentro de la Orden. Burrieza recoge ecos de **Melchor Cano**, **Silíceo** y los memorialistas. Egido oye a **Campomanes** y lee los diarios de los jesuitas expulsos. Revuelta se hace cargo de la novela antijesuítica y espiga memorias inéditas de jesuitas contemporáneos, que se ocupó de recopilar.

Todo esto hace del libro una obra muy valiosa, sin precedentes en España, que hace asequible una historia que merece ser conocida objetivamente. ■

Sociedad, cultura y fe

Juan Antonio Irazabal



OVIEDO TORRÓ, Lluís
La fe cristiana ante los nuevos desafíos sociales: Tensiones y respuestas
Madrid, 2002, Cristiandad, 473 págs.

La religión cristiana reconoce como su primera ley la de la encarnación en el mundo y en la historia. De ahí, su interés por entrar en contacto con el mundo y con la historia, aunque siempre desde una perspectiva crítica que apunta más allá de las realizaciones históricas. La cultura y la historia no son

para la fe meras externalidades, ya que están comprendidas en un gran proyecto salvífico.

El autor está convencido de que la fe cristiana vive un momento de gran importancia que impone a los cristianos la tarea de percibir los límites de la estructura social moderna y, al mismo tiempo, las inmensas posibilidades que se ofrecen al cristianismo. Se impone, pues, la tarea de reconocer las diversas búsquedas de trascendencia frente a no pocas promesas incumplidas de nuestra cultura.

Saber leer los signos de los tiempos pasa por un conocimiento más crítico y menos acomplejado, más preciso y menos simplista de las dinámicas sociales, y así realizar un diagnóstico más ajustado de las posibilidades de la fe. El cristianismo podría aparecer entonces como una oferta válida de sentido ante los problemas emergentes.

La presente obra del sociólogo franciscano, natural de Ontinyent y profesor en el Pontificio Ateneo Antonianum de Roma, pretende desarrollar tres orientaciones teóricas: en primer lugar, probar la fecundidad del diálogo con las ciencias sociales; en segundo lugar, tomar en serio las objeciones que el desarrollo de los modernos sistemas sociales y sus «teorías» suponen para la fe cristiana; y,

finalmente, intentar una «teología de la sociedad». Lejos de practicar la táctica de la retirada defensiva, lo que busca es comprender las razones de los otros y, al mismo tiempo, «dar razón de nuestra esperanza». En tal sentido, esta obra se presenta abiertamente como un ensayo decididamente apologetico.

La obra tiene dos partes de extensión muy desigual. La primera, que comprende los dos primeros capítulos, se fija en el fecundo diálogo que, desde hace años, la teología lleva a cabo con las ciencias sociales, mientras que los seis capítulos restantes abordan la relación de la fe cristiana con los seis subsistemas en los que se viven las tensiones más agudas entre dicha fe y la actual sociedad avanzada. Se trata de las cinco «esferas weberianas» en las que se registra una fricción entre religiones y sociedades evolucionadas: la organización económica, el sistema político, la ciencia, el arte moderno y la afectividad y sexualidad, más la actual problemática que plantea la cultura de los medios de comunicación. Esta confrontación ayuda a descubrir la «utilidad» de la fe y aporta nuevos *loci theologici* (nuevos puntos de vista) a la teología fundamental, a la antropología teológica y a la eclesiología.

La amplitud de los temas presentados y el gran número de teorías sociológicas que esta obra pasa en revista no permite detenerse siquiera en lo esencial de cada capítulo. Como simple muestra y en consideración a la preeminencia que ha adquirido el factor económico en nuestras sociedades (desde las teorías marxistas hasta el actual neoliberalismo), hasta recordar algunos puntos de la presentación crítica que, en el capítulo tercero, el

autor realiza de «la organización económica de la sociedad moderna».

En los últimos tiempos, la economía se comprende a sí misma como una tarea más modesta de lo que se imaginó en épocas pasadas, consciente de sus fracasos y más abierta a la relación interdisciplinar. La «Teoría crítica» (Habermas, Luhmann) puso ya de manifiesto la racionalidad guiada por el espíritu de dominio, propia de la «ciencia» económica, y que, por ello, se vuelve refractaria hacia esferas de la vida personal y colectiva, como son el mundo de los afectos, de la consideración moral y de la vivencia estética. Estudios empíricos han destacado la «debilidad» del dinero a la hora de resolver tantos problemas como abruma a la humanidad. Otros «límites prácticos» inherentes al sistema económico han sido igualmente denunciados: su mala gestión y distribución, su incapacidad de prevenir y controlar las crisis, con todo lo que tales «disfunciones» acarrearán: sensación generalizada de injusticia, desmotivación, pérdida de confianza en las estructuras, etc. Son límites que la teología no puede ignorar ni dejar de señalar.

En resumen, la presente obra nos ofrece una amplia síntesis de la cultura actual, de gran interés en sí misma, pero de una manera particular para quienes cultivan la teología: ayudará a enriquecer su reflexión y, al mismo tiempo, a evitar que se repitan errores como el sesgado planteamiento, en los años 60 y 70, del problema de la «secularización». ■

Volver a escribir EL LIBRO

Jesús Sanjosé



MARTÍNEZ-GALDEANO, F.
Descubre la Biblia
Madrid, 2004, Edicel, 480 págs.

Cualquier persona que en algún momento de su vida haya tenido que enfrentarse con la tarea de ayudar a otros a leer la Biblia desde cualquier tipo de instancia, catequesis, clases a diferentes edades, grupos de adultos, etc., seguro que se ha encontrado con

determinadas dificultades, nacidas de la complejidad del tema. Si para responder a esas dificultades ha acudido a una biblioteca o librerías, se habrá encontrado con una cantidad tan grande de material editado, tan disperso en colecciones y en editoriales tan diferentes que en algún momento habrá pensado en dejar de lado el tema... De ahí que el valor inicial del libro comentado sea el de tratar de hacer una síntesis explicativa y coherente de la Biblia, tema por lo demás especialmente difícil teniendo en cuenta que estamos ante el *libro más leído de todos los tiempos de la humanidad* y seguramente ante el más comentado.

El segundo valor es el de haber dejado de lado las pretensiones pseudocientíficas en aras al avance y a la claridad. Es un libro de divulgación; por ello sobre determinadas teorías de determinados comentaristas o adquisiciones novedosas prima el conocimiento adquirido, reposado y puesto al servicio de un mensaje...

El tercer valor del libro consiste en introducir al lector a pasar del presente al pasado, o del pasado más inmediato al pasado más remoto con facilidad. De ahí que la

técnica utilizada en la que prima el orden psicológico sobre el clásico o el lógico resulte de gran interés no sólo para la resolución técnica del libro sino para la comprensión mejor del mensaje que con él se pretende transmitir. Me estoy refiriendo a lo que más puede llamar la atención al lector que hojee el libro ya que se encontrará que en vez de comenzar por el Antiguo Testamento se comienza por el Nuevo, y además en vez de empezar por los Evangelios se empieza por los Hechos y en vez de empezar por los libros históricos se comienza por los proféticos. El resultado de este cambio de orientación no sólo no confunde sino que resulta esclarecedor a la hora de entender el orden en el que se ha recopilado la Biblia que manejamos en la actualidad...

Se podría seguir por este camino de resaltar los valores del texto pero llegado a este momento conviene en cualquier caso echar una mirada a lo que acompaña al texto, por una parte una serie de invitaciones y ejercicios para afianzar la comprensión y por otra unas estupendas ilustraciones con esquemas, mapas, modelos de letras etc. Pero lo que mayor unidad da al texto es el conjunto de ilustraciones elaboradas por Javier Zurbano, artista plástico, colaborador en otros tiempos de esta revista, que muestra que ha llegado a un elevado nivel de maduración en su expresión artística. Sus dibujos caracterizados

por el trazado grueso y los colores planos resultan no sólo decorativos sino efectistas cuando se trata de apoyar un texto como el que se está comentando.

En definitiva una obra interesante para todos aquellos que estén interesados en ayudar a otros a introducirse en el conocimiento de la Biblia, para todos aquellos que se introdujeron hace tiempo y quieren poner al día sus conocimientos e incluso para los que han dedicado su tiempo al estudio de una parte y quieren hacer una lectura de conjunto. Una obra de especial interés para las Bibliotecas escolares, pues es el libro que puede servir para consultar durante tiempo como alternativa a los catecismos escolares.

Llegados aquí, me permito hacer una sugerencia, dirigida más a los editores que a los autores, y es que se echa de menos acompañar al libro con un CD que facilitaría mucho al profesor la utilización didáctica del material editado en papel. Es claro que no es un libro de texto, sino más bien de consulta, de lectura, etc. pero no hay duda de que el material de apoyo que se incluye en el texto, situado en un soporte que se pueda proyectar, puede convertirse en un magnífico material de apoyo a la hora de ayudar a la explicación del profesor, catequista o conductor de grupos que lo utilice. ■

De la guerra a la paz con las religiones

Juan Antonio Irazabal



PIKAZA, Xabier
Violencia y diálogo de religiones.
Un proyecto de paz
Santander, 2004, Sal Terrae 197 págs.

El presente libro del conocido profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca da mucho más de lo que parece prometer desde su portada. Se ocupa, por supuesto, de los conflictos armados en los que han estado implicadas las religiones -por propia

iniciativa o por complicidad con los diversos poderes-. Lo que aquí se nos ofrece es una verdadera Filosofía y Teología de la Historia, vista desde la violencia y la búsqueda de la paz, que son dos dimensiones específicas del hombre.

Pikaza va al fondo de la cuestión, como cabía esperar, dado que lleva 25 años trabajando sobre ella y le ha dedicado cuatro libros y numerosos artículos (que aparecen citados en las notas bibliográficas). La presente obra es una síntesis de toda esa investigación, redactada tras una de las reuniones preparatorias del *Parlamento de las religiones del mundo* celebrado el pasado año en Barcelona

La tendencia destructiva de la violencia y el anhelo de paz desbordan ampliamente a las religiones. Por una parte, la humanidad ha brotado de la naturaleza, que es, al mismo tiempo, evolución y lucha inconsciente universal. Hemos traspasado el umbral de la conciencia e inventado un *sistema* productivo -y al mismo tiempo destructivo- muy eficaz. De tal manera que, actualmente, nos encontramos en peligro de muerte, no por regreso a la naturaleza, sino por sobrepasar lo humano.

Pero, al mismo tiempo, se nos impone a todos la tarea de transformar la violencia de la naturaleza en paz

personal y de la humanidad. Para lo que es necesario superar el riesgo del sistema que hemos montado. En esta ingente tarea, la contribución de las religiones puede ser decisiva, a condición de que ellas mismas reconozcan y superen las desviaciones que han experimentado a lo largo de la historia. En este sentido va orientada la parte central de esta obra, en la que se analizan las grandes aportaciones y los fallos de cada una.

En la religión de Israel, el pacifismo de los profetas superó la práctica del *anatema*, que justificaba la limpieza étnico-religiosa. Finalmente, el Siervo de Yahvé representa la inversión de la violencia. La etapa del judaísmo es la de un pueblo sin territorio ni ejército, pueblo de testigos, que, en el nuevo Estado de Israel, ha pasado de perseguido a perseguidor.

Cristianismo e islam tienen en común su visión universalista, con lo que ello supone a la vez de apertura y de caída en el proselitismo violento. Jesús había llevado a su máxima radicalidad, en su enseñanza y en su vida, la no violencia de los profetas de Israel ("*ofrécele la otra mejilla*") y había huido de toda forma de poder. Sin embargo, las Iglesias cristianas (desde el siglo IV) se apoyarían en el poder del Estado y vincularían la cruz con la espada en la evangelización de gran parte del mundo.

Mahoma, tras su primera etapa de relaciones pacíficas con su entorno, en particular con judíos y cristianos, se ve forzado, por la oposición de los comerciantes, a recurrir a las armas. La *guerra santa*, en sus diversas acepciones, será una constante del islam. Por otra

parte, la *Umma*, o comunidad islámica, integra los aspectos familiares, económicos, sociales y militares de los fieles. No obstante, una comprensión global de las actuales comunidades islámicas ha de tener en cuenta también el contexto de violencia occidental en que se ven envueltas muchas de ellas.

En el capítulo dedicado a las religiones orientales, el taoísmo es presentado como la religión del orden cósmico sagrado y de la armonía con la naturaleza, pero se le reprocha su desconocimiento radical de la violencia y su falta de orientación hacia la acción. En el hinduismo, la guerra aparece como una fatalidad cósmica, en un mundo dividido en castas y Estados, mientras se cultiva una liberación del alma, que pertenece a la esfera del Brahman. El budismo enseña a superar el sufrimiento suprimiendo su raíz, que no es otra que el deseo, con lo que allana el camino a la no violencia; pero no ofrece una vía de transformación social y parece reservar su liberación a minorías reducidas.

De todas maneras, la diversidad de religiones es positiva, según el autor, para el entendimiento entre los hombres. La existencia de una sola religión, entendida en sentido institucional, podría convertirse en dictadura y, además, nos impediría descubrir la trascendencia de Dios y la riqueza de la vida humana.

Finalmente, en el último capítulo, el autor presenta, desde la perspectiva cristiana, una propuesta de paz en la que quedan asumidas la evolución de la humanidad y las grandes aportaciones de las religiones. ■

La historia de una Iglesia particular

Jesús Sanjosé



ODRIOZOLA, Francisco
Los cien primeros años de la diócesis de Santander en la vida de sus obispos (1754-1860).
 Santander, 2003, Obispado, 301 p.

Como su título indica, se trata de una historia de la diócesis de Santander entre los siglos XVIII y XIX. Firma la obra un conocido sacerdote de la misma diócesis que, a través de su

dilatado trabajo pastoral, se ha convertido en un testigo importante de la historia más reciente de esta Iglesia particular. Aunque el autor, en el prólogo, plantee su trabajo como una obra de divulgación, cualquier lector se dará cuenta de que, a pesar de su fácil lectura, la obra como tal está dotada de infinidad de citas elaboradas con un trabajo minucioso y con un aparato crítico más propio de una obra de investigación. En cualquier caso, queda patente a lo largo de todo el conjunto que detrás de cada afirmación hay muchas horas de lectura de legajos, de trabajo en archivos y de recopilación de trabajos anteriores sobre los obispos santanderinos.

Dos son los aspectos más destacables en la obra: el primero el relativo a la contribución de la Iglesia local al establecimiento de una identidad regional y el segundo el de la presencia de la Iglesia en la sociedad a través del liderazgo de su obispo.

El autor consigue entrelazar perfectamente desde las primeras líneas sin ningún género de dudas la historia del nacimiento de la diócesis de Santander, hasta entonces, mediados del siglo XVIII, colegiata dependiente de la diócesis de Burgos, con la historia del nacimiento de la

ciudad de Santander que con 2700 vecinos recibe el título de ciudad. Esta línea argumental se continúa a lo largo del resto del trabajo ligando la aparición de cada capilla, parroquia o cofradía o de cada actividad social de la Iglesia diocesana al lugar concreto de la ciudad en el que se desarrolló. De esta manera surge toda una geografía urbana, rastreada hasta la actualidad, en la que se da cuenta del origen de los nombres de muchas de las calles o plazas actuales en relación con el edificio que fue fundado o reconvertido por la diócesis para una actividad determinada en un momento determinado. Es decir, el libro se convierte así en una buena guía histórica que ayuda a entender mejor la historia como tal de la ciudad de Santander. El dar razón de la contribución de la Iglesia diocesana al nacimiento y al desarrollo de una ciudad, aunque no sea un objetivo explícito del libro, en cualquier caso se convierte en un valor a considerar.

El autor además manifiesta de forma palpable de qué manera los obispos diocesanos, según sus cualidades y los tiempos que les toca vivir se convierten en verdaderos líderes sociales a través de sus actuaciones. Estamos ante una serie de personas que no sólo administran su Iglesia particular, haciendo cumplir las leyes eclesíásticas, estableciendo normas particulares que adecuen estas leyes a su propia diócesis, que visitan y vigilan que esas normas se cumplan, que tratan de buscar soluciones a los problemas materiales de la vida del

clero y del culto, etc. etc., sino que además desempeñan un importante papel social con su acción caritativa. Los obispos cumplen múltiples funciones que van desde el cuidar de la formación inicial de sus sacerdotes, procurándoles bases sólidas, hasta el cuidado de la vida piadosa de éstos, a veces mediante la predicación de los *ejercicios espirituales* que constituyen la labor principal de alguno de ellos. Desde la creación de nuevas instituciones, tanto de culto como de caridad, en la medida en la que son concededores de las necesidades, hasta la intervención directa en asuntos sociales tomando opciones políticas concretas frente a aquellos que entienden como invasores de la patria.

Ni que decir tiene que todos los hechos que se cuentan son manifestaciones concretas que ilustran una forma de entender la vida y la organización social bajo el presupuesto de la existencia de dos sociedades perfectas, independientes y cada una con sus fines específicos, que en caso de conflicto deben supeditarse la una a la otra.

En cualquier caso el libro aporta datos muy relevantes que al entrelazar la historia de la diócesis con la de la ciudad y la provincia ayudan a comprender mejor el papel de una Iglesia encarnada en una realidad particular y de esa manera contribuyen a mejorar el conocimiento general de la historia de la Iglesia universal. ■



ETXEBARRIA, Xabier
Sociedades multiculturales
Bilbao, 2004, Alboan-Mensajero, 143

Una parte importante de los miembros de la sociedad en la que vivimos, marcada crecientemente por la inmigración, necesita urgentemente una educación en la que quepa la apertura a otras culturas para convivir con ellas en el propio territorio. Si hasta ahora una buena parte de la población adulta estaba acostumbrada a visitar de forma directa, o mediante la televisión en sus ratos de ocio, culturas diferentes y era tolerante con la diversidad "a distancia", en el presente se tiene que acostumbrar a convivir en el ocio y en el trabajo con esas otras personas que procedentes de otras culturas se han implantado en nuestra sociedad y conviven con nosotros. Muchos exigen que al menos en público adopten las mismas costumbres que la sociedad receptora asimilándose culturalmente a ella. El planteamiento de este libro es otro, ya que intenta introducirnos en las bases antropológicas de una sociedad multicultural bien trabada. S., J. ■



JÜLICHER, Jochen
*Todo volverá a ir bien,
pero nunca será como antes*
Santander, 2004, Sal Terrae, 119 p.

La muerte es una compañera habitual que se presenta a cada uno de forma diferente a través de la muerte de otro; cuando el difunto es alguien cercano, un familiar, un pariente, un amigo deja a quien lo vive sin razones y sin argumentos tanto en la comprensión del hecho como en su expresión. De ahí que sea tan valiosa la reflexión profunda de alguien acostumbrado a convivir con el tema como el autor, capellán de un hospital. Pero si a esta reflexión se unen las buenas dotes de un pedagogo, el conjunto puede resultar más valioso aún.

La lectura puede resultar beneficiosa para cualquiera y en cualquier momento de su vida, tenga resuelto mediante la fe el problema del más allá, albergue dudas irresolubles al respecto o simplemente no crea, porque en cualquier caso plantea recursos para sacar al exterior mediante el duelo el gran dolor interior que produce este hecho límite. S., J. ■



TORRALBA, Francesc
No olvides la hospitalidad
Madrid, 2004, PPC, 190 p.

Desde un punto de vista humano la hospitalidad es uno de los valores que más necesita desarrollar nuestra cultura que se enfrenta al reto de recibir e integrar a personas diferentes. Dentro de esta sociedad para un grupo específico de hombres como son los cristianos este valor tiene otras muchas resonancias pues añade al valor ético la dimensión teológica de la virtud. Un estudio detallado de esta virtud a través de la Biblia puede ayudar a los cristianos a reencontrar la dimensión cristiana del valor ético.

Estamos ante un sencillo ejemplo de metodología aplicable también a otros valores humanos. Se trata de mostrar en la práctica cómo se va tejiendo la dimensión cristiana de los valores éticos desde la misma cultura en la que parten y cómo hoy, en circunstancias diferentes, se puede volver a tejer una teología sobre las virtudes desde los valores encarnados en la sociedad. S., J. ■



VILLEGAS, Juan C.
El Dios no conocido
Barcelona, 2004, Belacqua, 223 p.

El subtítulo del libro orienta claramente sobre su contenido: “una brújula para orientar su vida hacia la felicidad”. Y es eso lo que se trasmite a través de sus 223 páginas. Frente a las interpretaciones catastrofistas de las religiones con las que se pretende justificar las fechorías de algunos hombres en función de sus creencias religiosas, el autor nos plantea una vivencia de paz y tranquilidad que emana también de las mismas religiones. En definitiva frente a una interpretación negativa, empobrecedora y fatal, sobre todo por sus efectos sociales, cabe otra positiva, enriquecedora y constructiva.

Tras una breve introducción en la que se plantea que la ciencia no es la única visión posible del mundo, el autor va recorriendo las afirmaciones liberadoras de la oración básica del cristiano, el Padre Nuestro, llenando de significado liberador esos contenidos que repetimos tantas veces de forma rutinaria. Un libro para descansar, degustar, meditar y llevar a la práctica. S., J. ■